Estaf

Un grupo son muchas partes. Pero si nos atenemos a un enfoque sistémico, tan de moda en estos tiempos, sabremos que la suma de todas esas partes no es igual al conjunto. El conjunto trasciende, en su funcionamiento, esa mera suma de partes y potencia capacidades construyendo vínculos que son fortalezas.

Este "Breve Manual explicativo" es el regalo de uno de los compañeros viejos de la murga (El Omar) para uno de los compañeros nuevos (El Laucha) durante el ùltimo «Amigo Invisible» que fue llevado a cabo en el ùltimo «Dia de Reyes».

Para empezar a comprender a este complot de adeptos al caos y la desvarianza, vayan algunas advertencias sobre sus integrantes, y principalmente, sobre algunos grupos aledaños y otros oscuros personajes que ejercen su influencia, como la luna a las mareas, trastocando magnéticamente nuestro destino, cada vez más circular.

1. Integrantes

Prieto, Darío: Excelente director artístico y arreglador coral de la murga. Vocacional. Luego de algunos años y la pérdida de porciones de cabello, no ha perdido la humildad. Actualmente trabaja con niños, y al observarlo, es reconfortante no distinguir cuál es el niño.

Paleo, Lalo: Tomador de consumo, contorsionista, médico responsable. Gran pequeña persona que tiene mucho más para decir que lo que parece. En sus horas libres desconcierta a sus compañeros de guardia recitándoles el cuplé del Corruptito. Creador del inolvidable Perro Lalo.

Laucha, El: Novicio primo bajo procedente de una murga joven de cuyas filas se ha nutrido La Mojigata desde siempre. Conmocionó el mercado de pases. Consejo: intente no seguir el oscuro camino de otros ex Japilong. Celebrada incorporación.

Fernández, Jesús: Integrante de la legión de salteños, poseedor de una de las mejores voces de la murga. Tiene problemas para controlar el uso de minutos en celulares ajenos. Nunca intente jugar un partido de 21 con él, ya que no logrará tirar ni una vez.

Aguirrezábal, Pablo: Escritor. Intelectual moderno que salpica con su arte las más variadas disciplinas. Inquieto, volado, lo necesariamente loco, imprescindible. Ha desarrollado el más sublime estilo de lanzar flechas que se haya visto desde Tecnochtitlan hasta el Cuzco del Huantisuyu.

Vaccari , Marcelo: Mente superior a veces incomprendida. El más murguista de todos, espíritu y alma. Unica persona que comprendió la obra "Desafinados".

Almada, Laura: Hermosa integrante de la murga. Logra, junto a su hermana, un dulce timbrecito característico que cuando falta, todos nos damos cuenta que algo no está bien. Anda en algo con un grandote posteriormente citado.

Almada, Ann Marie: Belleza cuya risa es la más celebrada por todos. Resulta imposible imaginar a La Mojigata sin ella. En ocasiones, sólo en algunas y a veces con razón, suele romper un poquito los quinotos.

Andrés, Diego: Periodista, murguista, animador de fiestas infantiles, taxista. Polifacético Don Juan que ha demostrado un gran corazón en reiteradas oportunidades. Un micrófono al aire es su obsesión. Suele vérselo llegar acompañado de una bebida cola burbujeante, y una enorme mochila de la que nadie sospecha su contenido.

Paleo, Nando: Asalariado, tomador de consumo, taxista, artista callejero, estudiante, tallerista de murga. Su vida nunca fue la misma a partir del Gaucho con Pollera Amarilla. Tiene la gran virtud de hacer reír siendo él mismo. Poseedor del fueguino ímpetu del Cromagnon. Todos velamos porque nunca pierda ese oído que nadie sabe de dónde robó.

García, Facundo: Músico. Persona con la que resulta muy grato -y clarificador- conversar. Tiene la particularidad de colgarla del ángulo en las asambleas. Nunca posicionarse cerca de sus medias en uso.

Pacho, El: Platillero, pianista, cantante. Una especie de hombre orquesta, con la impresión permanente de estar un paso adelante. Supo llevar con orgullo el traje más miserable de la historia de la murga.

Rak, Alvaro: Ferviente defensor de la contestataria rama filosófica del grugnioninsmo francés, ha dejado ver muchas veces su verdadera fibra tierna. Luego de abandonar la bici trek y el fitito amarillo, se ha tornado motonetero. Esperada vuelta a la cuerda.

Macedo, Joaquín: Reciente papá y acérrimo tutor de los naranjales de Salto. El día que precises una púa para guitarra, te trae la púa, la guitarra, al atril y te resucita a Abel Carlevaro para que te enseñe. Todo sin costo.

Tincho, El: Otrora lisiado utilero, hoy estrella de los platillos a nueve dedos. Ejemplo de vida.

Mende: Músico, dibujante, un creativo. Llegó tan callado que pocos advertimos su potencial. A todos nos ganó con su manera despierta de decir las cosas y erigiendo el estandarte de un humor tan genial como propio. Propietario de insoportable can.

Alonso, Nacho: Talentosísimo letrista, talentosísimo músico, tiene una humildad que a veces dan ganas de pegarle. Actualmente se ha convertido en una imagen viva del propio Che Guevara, aunque no sospechamos donde se encuentra el habano. Una caída de cabeza en la Rambla con la bicicleta ha dejado secuelas aun visibles. Al pasar por el lugar los automovilistas protestan a diario.

Omar, El: Aburrido oficinista con aspiraciones docentes y delirios revolucionarios. Cuando el alcohol no le provoca regresiones paleolíticas, tiene algunos destellos de lucidez. Decano de los utileros, no soporta ver la murga desde la platea.

Licho, El: Hábil especímen con vinculaciones políticas, sus funciones son todas y cada una: se lo ha visto hacer asados y a la vez llegar con un flete surrealista. Hay gente que piensa que son varios hermanos. Su vocación de servicio trasciende las barreras de lo imaginable. Pieza fundamental e irrepetible, nunca logró retener una letra.

Pereira, Gustavo: Basquetbolista, grandote, locutor, apicultor, envidiado salteño conquistador. Eximio productor de la murga, gran laburante, poseedor de una agenda donde se traman lo más perversos designios. Nunca sabremos si en los vestuarios también usa vinchita.

Javo, El: Diseñador gráfico, percusionista tocalatero, murguista. Poseedor de un alto sentido estético que le ha permitido incursionar con éxito en la puesta en escena. Autor de la famosa frase carnavalera: "¿y con el Obelisco qué hago?". Es el precursor de los motoneteros, ejemplo luego continuado por varios imitadores. Desde hace unos 6 meses atrás unos ojitos claros lo hipnotizaron para siempre.

Ramiro, Flaco: Cabeza con un vuelo que faltaba, sensible motivador. Gran trabajador de las potencialidades individuales. Tal vez la persona que entró más rápido al grupo. Aun continúa intentando que algunos levanten el pie derecho y la mano izquierda a la vez. Se dice que el año que viene comprará libros de sicomotricidad.

Iván, El: Vestuarista, escenógrafo, iluminador, glamoroso sibarita. Mago de la estética. Alter ego de Rita Hayworth. Ha logrado desde trajes hermosos hasta guisos para exigentes gourmets de tertulias interminables. Se dice que se autodesterraría al Cabo Polonio, siendo en ese momento envidiado por todos nosotros.

Betty: Profesora de música que irradia dulzura desde el comienzo. Nunca debió firmar aquel papel donde accedía a brindar su casa como depósito de utensilios murgueros. Para muchos fue una mamá que cuidó y resguardó en su casa golpeados cuerpecitos del frío y el hambre. Para otro -un ex utilero agrandado- no es una mamá, sino una mamita.

Temponi, Jorge: Joven emprendedor que intenta, en vano, parecerse a un conocido actor de teatro y del renaciente cine uruguayo. Gran fichaje.

2. Miembros en un impasse.

Chamaco, El: Mariachi expatriado que ha culminado sus días en un conocido grupo de música andina. Excelente primer platillero de la murga. Finalista junto a Alonso del Certamen "Mida su circunferencia craneal y llévese proporcional dentadura"(ganó Alonso). Requisitos para que vuelva : ½ manijazo.

Andrés, Negro: Potente voz con ribetes administrativos insuperables. Integrante fundamental en el funcionamiento de la Cooperativa. A través de su llegada aparecieron los hinchas más incondicionales y extraños de la murga, capaces de caer embanderados a las actuaciones más insólitas. Actualmente padece un babeamiento agudo, causado por la llegada de Joaquín, un morochito de cachetes enormes y compradores. Se espera pronto retorno.

Prieto, Andrés: Peligroso conocedor de los pormenores políticos y económicos del país. Años anteriores detestado en el Palacio Legislativo por el reguero de brillantina que dejaba a su paso. Figura medular desde siempre, obtuvo gran popularidad cuando esgrimía sus silogismos económicos en una conocida emisora radial. Debido a la hora en que se emitía, nunca nadie de la murga lo escuchó.

Luciano, Negro: Bombista y dueño de la mirada más cabal de la murga. La última persona que quisieras que te rete. Se encargó, con su familia, de dejar todo pronto para que esto dure mucho tiempo. Debe intentar dejar de parecerse al bombo que toca.

Josema, El: Respetable Médico, cantor del club Malvín entre conjunto y conjunto, meteorólogo. Esta última profesión le costó varios golpes mientras se defendía al grito de: "anunciaron tormenta". Gran payador del transporte murguero. Ejecutor del glorioso personaje "Las pelotas de nuestro Obelisco".

Rafa, El: Socio fundador. Alma carnavalera como pocas, bautizó a su primogénito con el nombre de un gran carnavalero de antaño: Ignacio Alonso. Ejecutor del monumental "Cuplé del calambre", sublime pieza que dio a La Mojigata el Primer Premio en el Encuentro de Murga Joven de 1999.

3. Grupos aledaños

Sindicato de las Murguis: Sórdida asociación de orientación ultraderechista. Trabajan en conjunto con una Agencia de Espionaje que disemina agentes por todos los tablados. Mal necesario.

Sociedad del Museo: Fundación sin fines de lucro que vela por erigir el Museo de la Mojigatez. Se encuentra en querella judicial con el sindicato de las Murguis.

4. Personajes mitológicos (versión acotada)

Monos, Los: Familia que supo construir los cimientos con tal exactitud, que su obra aun se erige orgullosa, a pesar de los vientos y las tempestades. Crearon, y al séptimo día descansaron. Actualmente se han convertido en bucaneros traficantes de Ron Miel a través de los mares.

Brancciari, Emiliano: Recordado cupletero tristemente desaparecido mientras compraba vino en Carlos María Ramírez y Holanda. Hoy en día un conocido rockstar nacido en la vecina orilla utiliza su nombre para generar fama, lo cual causa indignación en quienes lo conocimos.

Gutiérrez, Luis: Su verdadero nombre es Edson Arantes do Pandeiro. Desertor del Movimiento de los Sin Tierra, encontró refugio en la percusión. Ha desarrollado una cabellera digna del Jardín Botánico.

Paz, Pablo: Honorario webmaster de la murga. Armado con su cámara, su mate y un veloz chevette marrón, persiguió durante noches enteras la razón de ser de la murga. Nunca la encontró, pero encontró trabajo y desapareció.

Carelli, Julio: Socio fundador. Primero de una larga lista de buscadores de sponsors. Ideólogo del malogrado cuplé del Mojigato, historia épica de hondo contenido autorreflexivo.

Rana, El: Conocido personaje de la mitología salteña, quien reaparece de manera sorpresiva vía telefónica, desde los puntos más recónditos del planeta.

Dopi, El: Integrante de la primera dupla de utileros oficiales de la murga. Mente tranquilizadora en momentos de cataclismos escénicos. Ha decidido continuar sus pasos en tierras brasileñas, plenas de sol y playa, perdiéndose el placer de ensayar en julio con 14 buzos y 3 bufandas.

De Salto, Javier: Segundo que participó de las primeras integraciones de la murga, siendo pieza fundamental en el Carnaval Naranja de inicios del 2000. Persona que vivió y sufrió en carne propia las desandanzas salteñas de este colectivo, sufriendo el abucheo de sus paisanos y la sanción de las autoridades.

Carleva, El: Baqueano. Individuo que guió una aguerrida delegación embajadora de la murga por las noches salteñas. En la memoria de los pastizales del Barrio Tres Naciones, quedará por siempre grabado el grito de guerra de uno de sus protegidos: "¡devuelvan el buzo que me regaló mi hermano!".

Carlitos: Guía Turístico, chofer, infractor de señales. Creador de los atajos más inverosímiles del nomenclátor montevideano, encontrando siempre mil formas diferentes de llegar a los mismos tablados, contribuyendo así a la cultura urbanística de los cooperativistas. Hechicero cuyo bocinazo, llegando al Teatro de Verano, espanta malos espíritus e invoca los buenos, para que de nosotros se apiaden.

Hugo, El: Hombre Guinnes. Conductor con más viajes Montevideo - Salto transportando al mismo tie...

Hinchada, La: Alucinación colectiva o, en su defecto, congregación de seres a quienes se les ha extirpado el cerebro.